

No ceséis de orar. Si la respuesta se tarda, esperadla

No ceséis de orar. Si la respuesta se tarda, esperadla. Poned todos vuestros planes a los pies del Redentor. Ascendan vuestras oraciones importunas a Dios. Si es para la gloria de su nombre, oiréis las confortantes palabras: “Sea hecho conforme a tu palabra...”

Toda oración sincera que se eleva es mezclada con la eficacia de la sangre de Cristo. Si la respuesta tarda es porque Dios desea que mostremos una santa osadía en reclamar la palabra que él empeñó. Fiel es el que prometió. Nunca abandonará al alma que se entrega plenamente a él.

Dios Nos Cuida. Coral Gables, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1991, p. 167.3 (Matinal – Tema Mensual: En los Lugares Celestiales. Título de la Página -7 de junio-: Nada es Demasiado Pequeño, párrafo 3).